

Páginas Escogidas

De Marco Aurelio

Hay individuos que cuando hacen un favor a su prójimo se apresuran a echárselo en cara. Algunos no llegan a este extremo; pero en su fuero interno consideran a su favorecido como un deudor, y siempre tienen presente el servicio que han hecho. Otros, en fin, ignoran al parecer hasta el favor que han podido prestar. El verdadero bienhechor no reclama nada, sino que se prepara a otra buena acción; como la viña, que al llegar la nueva estación da otra vez fruto.

Cuando quieras estar contento, piensa en las cualidades de los que viven contigo; por ejemplo en la actividad de éste, en la modestia de aquél, en la generosidad del otro. No hay nada que alegre tanto el alma como la imagen de las virtudes que sobresalen en las costumbres de los que viven con nosotros. Procura, pues, tener siempre este cuadro ante los ojos.

La alteración de los rasgos causada por la cólera, es seguramente contraria a la naturaleza. Si se produce a menudo, la fisonomía pierde su expresión, la tez acaba por marchitarse y no puede ya recobrar su brillo. Ve, pues, en esta una prueba de que la cólera es también contraria a la razón.

La Sociedad de Cooperación Social

Por el Rev. Ricardo Fuentes Castellanos

Entre las múltiples y variadas sociedades benéficas existentes en El Salvador, ocupa un lugar destacado la Sociedad de Cooperación Social que se inició en 1960 con el fin de constituir una sociedad que ayudara en forma eficaz aunque fuese en una parte mínima los problemas económicos y demás que afligen a las clases más necesitadas.

Esta Sociedad que se inició bajo la advocación y patronato de San Judas Tadeo está integrada actualmente por unas 140 socias todas devotas de ese santo.

Durante más de cinco años la sociedad trabajó y luchó intensamente en el Barrio de San Judas situado por la zona de la llamada "Tiendona". Ahí arreglaron una iglesia y cada socia regaló algo para la capilla, como reclinatorios y objetos de culto para la celebración de una misa que se celebra todos los sábados a las 5 de la tarde.

En ese lugar se ayudó a la gente pobre de la zona obsequiando un vaso de leche diario para los niños. Se enseñó también el catecismo y se lograron de unas 100 a 120 Primeras Comuniones, anuales.

Posteriormente debido a ciertas dificultades para proseguir la labor en ese mismo lugar, la Sociedad de Cooperación Social pasó su obra benéfica a la colonia Harrison Step, Barrio de La Vega. Ahí se ayudó a esa colonia y barrios circundantes con una clínica asistencial atendida por dos médicos, una enfermera y ayudante de la clínica obsequiándole medicina a todos los enfermos que llegan a consulta.

Asimismo se ha organizado una academia de corte y confección atendida por una profesora competente. Se enseña o dan clases de costura a unas 50 alumnas y al terminar el curso se les da el título de Corte y Confección a fin de que puedan ganarse la vida honradamente. Igualmente cuentan con un bazar con el fin de proporcionar ayuda a las familias necesitadas.

Como este año se cumple el 17º Aniversario de su fundación, todas las socias se aprestan para su celebración ayudando entusiastamente para el progreso de esa gran obra benéfica en favor de las personas más necesitadas.

La doctrina de Angola y la América Latina

Por Herminio Portell-Vila

Las recientes entrevistas entre Castro y Agostinho Neto, que han tenido lugar en La Habana, plantearon un punto importantísimo de política internacional por parte de Castro: en lo adelante se considerará justificado para intervenir militarmente en otro país en el caso que una fracción local le haya pedido que le ayude. No importará el que hay tratados internacionales que prohíben esa intervención porque la motivación decisiva para su intervención militar será la de que exista un grupo amigo y que simpatice con él en el otro país, que decida llamarse al gobierno legal y que haya pedido su intervención.

Esto es lo que Castro y Neto pretenden que ocurrió en Angola, allá por el mes de julio, cuando las fuerzas militares cubanas comenzaron a desembarcar en Angola, meses antes de la fecha del 11 de noviembre, cuando Portugal pondría fin a su dominación sobre Angola, al cabo de varios siglos.

Pero si tal es el caso, ¿cuándo y dónde Castro de nuevo empleará la doctrina de Angola para otra repentina intervención militar? La situación en la América Central está madura para una nueva aplicación de la doctrina de Angola.

Honduras y El Salvador realmente están en guerra aunque viven con una tregua inestable. Costa Rica está cerca de sus elecciones presidenciales y hay algunos feos rumores de que el ex presidente Figueres de todos modos quiere otro período de gobierno.

Pasa a la página 63

Cuatro ilustres de Atiquizaya

Por Alfredo Betancourt

III

"Manuel Alvarez Magaña trajo de Atiquizaya su mensaje de sueños y poesía culta y señorial, contradiendo así la mala fama que en cuanto a lenguaje se atribuye a su ciudad natal. De allí partieron también, en distintas fechas, pero, al igual, llevando tesoros de promesas, otros muchos. Entre los pioneros llegó Víctor Eugenio Solís, sencillo también y a veces cáustico; la tierra natal lo tiene olvidado. En tiempos relativamente inmediatos al actual, de allí salieron Cornelio Azénor Sierra y Carlos Menéndez Castro; este último, mi compañero de banca colegial, a quien mi estimación no olvida pero con quien los embates de la política nos mantienen distanciados; bregó por los campos de la prosa con éxito perdido, como nos pasa a muchos... Cornelio Sierra era (¡lástima que no pueda decir es, porque aunque vive todavía, ha desertado de sus primeros impulsos!) un brillante poeta en embrión, satírico como pocos y, no sólo era eso, sino que en los campos de la ciencia y del derecho, era una verdadera promesa. Recuerdo cuando Cornelio Sierra, imitando a los ultra-modernistas culturistas, componía versos, como unos que principiaban así:

Poeta ditirámico de eufórica

(melena)

que sueñas los pedales

(Montado en tu balcón...!)

Tenía gracia el tal Cornelio y muchas veces deambuló, calle arriba o calle abajo, puntaleándose mutuamente con nuestro querido bardo Manuel Alvarez Magaña".

IV

Datos biográficos

"Manuel Alvarez Magaña nació el 17 de septiembre de 1876 en la ciudad de Atiquizaya. Fueron sus padres Manuel Magaña y doña Juana María Alvarez. Su nombre original fue Manuel Magaña Alvarez; pero él invirtió sus apellidos por razón de eufonía. Contrariando los designios de su progenitor, que deseaba dedicarlo a las faenas del campo en la pequeña heredad que poseían, escapó del hogar y obtuvo en Ahuachapán una beca por concurso, para estudiar en la Escuela Normal de San Salvador. Fue así como realizó su ambicionado viaje a la capital, con que tanto había soñado. En la Normal se destacó como un alumno ejemplar y deseando proseguir estudios superiores hizo su bachillerato en el Liceo Salvadoreño, donde también se destacó intelectualmente. Pasó luego a la Universidad para seguir estudios de Jurisprudencia y Ciencias Sociales, que luego abandonó. Después cursó Odontología, por las constantes súplicas de su madre, sin haber querido, al final, presentarse a exámenes privados, porque esa carrera tampoco le satisfizo. Al fin, recordando sus primeras rimas y escribiendo otras, se fue por el verdadero camino de su vocación: la poesía.

Su carrera literaria fue fecunda y dinámica; en compañía de otros intelectuales fundó el Ateneo de El Salvador (1912) y Diario Latino. Colaboró con el Diario de El Salvador. Fundó y dirigió los periódicos El Heraldillo Salvadoreño y La Palabra, así como la primera Escuela de Declamación del país. En 1904 obtuvo la Flor Natural en los primeros Juegos Florales Centroamericanos. Entre sus obras teatrales se pueden citar: "El último Bohemio", "El Tío Sam", "Tragedia" y "La Libertad de Cuba", obras que sufrieron persecución por parte de la censura

Pasa a la página 74

—El hombre viejo es niño dos veces. — Shakespeare.

José Mejía Vides, Premio Nacional de Cultura

Por Jorge A. Cornejo

Recibimos la noticia con muchísima alegría, pues por primera vez se reconocen los méritos de un auténtico valor del arte salvadoreño. La escogitación del maestro José Mejía Vides para galardonarlo con el Premio Nacional de Cultura no sólo es un indiscutible acierto, sino ante todo el merecido reconocimiento de una vida entera consagrada plenamente al arte y, además, una manera pública de justificar el valor artístico de su obra. Lo mejor es que no se está inventando ningún mito para llenar un vacío cultural, porque la pintura del maestro José Mejía Vides sí realmente representa, desde el punto de vista creativo, el más fecundo aporte a la plástica nacional.

En cada uno de sus cuadros plasma vigorosamente un maravilloso recodo de nuestra campiña y sus modelos humanos los arranca del ancestro, buscando las raíces de la sangre que se pierde. Ningún pintor jamás ha tenido la retina tan sensible para captar toda la luminosidad de nuestro paisaje, esa límpida transparencia de la luz que inunda nuestros campos, la brillante calidez de los colores que arden en cada amanecer, que vibran en el susurro de las hijas, que cantan en el vuelo de los pájaros, que tiemblan en las flores que se abren. Su pintura está íntimamente ligada a nuestra realidad, brota de nuestra realidad con la magia del milagro realizado.

José Mejía Vides es un artista, un verdadero artista con más de cuarenta años de total entrega a la pintura, una entrega fervorosamente mística, con un profundo amor a las cosas sencillas. El mejor testimonio es su propia obra con un sello muy personalísimo y de una calidad que nace de su autenticidad de artista en perenne plenitud creativa y de la seguridad y el conocimiento del oficio. Pero José Mejía Vides es también el maestro que desde sus inicios busca como proyectarse no sólo con su obra sino que se dedica a enseñar con vocación docente y en este sentido son muchos los jóvenes que han recibido su orientación sin reservas ni egosmos. Su afán de enseñar ha ido más allá de la simple transmisión de un oficio, pues por encima de todo ha tratado de inculcar su gran amor por el nuestro, por lo nativo que lo expresa en su fuerza primigenia y pura.

Queremos reafirmar que con el Premio Nacional de Cultura no sólo se está haciendo justicia al auténtico artista que es José Mejía Vides, sino que se le afirma como el pintor salvadoreño, más salvadoreño. En un ambiente sin estímulos para despertar la vocación, allá por el año de mil novecientos diez y siete, mientras todavía un niño, ingresa como alumno en la escuela de dibujo y pintura de don Alberto Imery, permaneciendo con el maestro hasta mil novecientos veintidós que parte a México en busca de una formación definitiva. Cuando regresa de la gran meca de la pintura americana, su primer

Pasa a la página 74

El nuevo ingreso de bachilleres para 1977 y su impacto en la Facultad de Ciencias y Humanidades

Por Lic. José Salvador Flores
Departamento de Biología

Desde hace varios días, de parte de algunas autoridades universitarias, se viene haciendo ofrecimientos de la posibilidad de recibir para el próximo ingreso, a las promociones de bachilleres de los años 1975 y 1976. Este ofrecimiento es loable ya que significaría el ahorro de la pérdida de un año para los bachilleres que se gradúan en 1976. Año que para muchos estudiantes de promociones anteriores ha significado vicios, deserción, etc. En este sentido la Universidad será obligada a realizar un sacrificio serio y fuerte. Este sacrificio será máximo en la Facultad de Ciencias y Humanidades ya que la demanda (156 para Química y Farmacia; 183 para Odontología; 476 para Ciencias Agronómicas; 1,315 para la Facultad de Economía; 1,052 para Medicina; 1,624 para Ingeniería y Arquitectura; 428 para la Facultad de Derecho y 964 para la Facultad de Ciencias y Humanidades) que hace un total de 6,198 sólo de la promoción de bachilleres de 1975. Descontando de ellos los aspirantes a la Facultad de Química y Farmacia, Derecho y parte de Economía, los demás en mayor o menor grado son atendidos en la Facultad de Ciencias y Humanidades, estos hacen un número aproximado de 5,500, a ello hay que agregar los reprobados, que puede oscilar de 500 a 2,000, esto haría un número entre 6,500 y 7,000 alumnos. Si en el ingreso de bachilleres de la tanda del 76, se recibirán 3,000, el número ascendería a aproximadamente 10,000; esto además de desvirtuar las informaciones tendenciosas de que en la Facultad de Ciencias y Humanidades atienden muy pocos estudiantes, plantea una situación de gran compromiso para ella, por lo que se deberá desde ya, buscar la solución del problema, pues además de atender a sus propios estudiantes, tendrá que dar asistencia a las facultades apuntadas, especialmente en el área básica. Por lo anterior, en la planificación de absorber a las dos promociones de bachilleres, se le debe tomar a ésta muy en cuenta, especialmente en lo que a presupuesto y espacio se refiere, ya que con inscripciones masivas en algunas asignaturas como Matemática, Química, Física, Biología y otras como Sociología, han alcanzado hasta 6,000 estudiantes; en estos casos, para solventar los graves problemas de espacio, se han tenido que hacer grupos de clase de 250 alumnos, se ha disminuido la realización de laboratorios semanales a cada 15 días, ya que de otra manera no se podría atender a todos. Los exámenes sólo se han realizado los días sábados por la tarde o domingo, pues para ubicar a los examinandos se utiliza casi toda la Ciudad Universitaria. Esta experiencia en grupos masivos, sólo la tiene la Facultad de Ciencias y Humanidades, por lo que

Pasa a la página 43